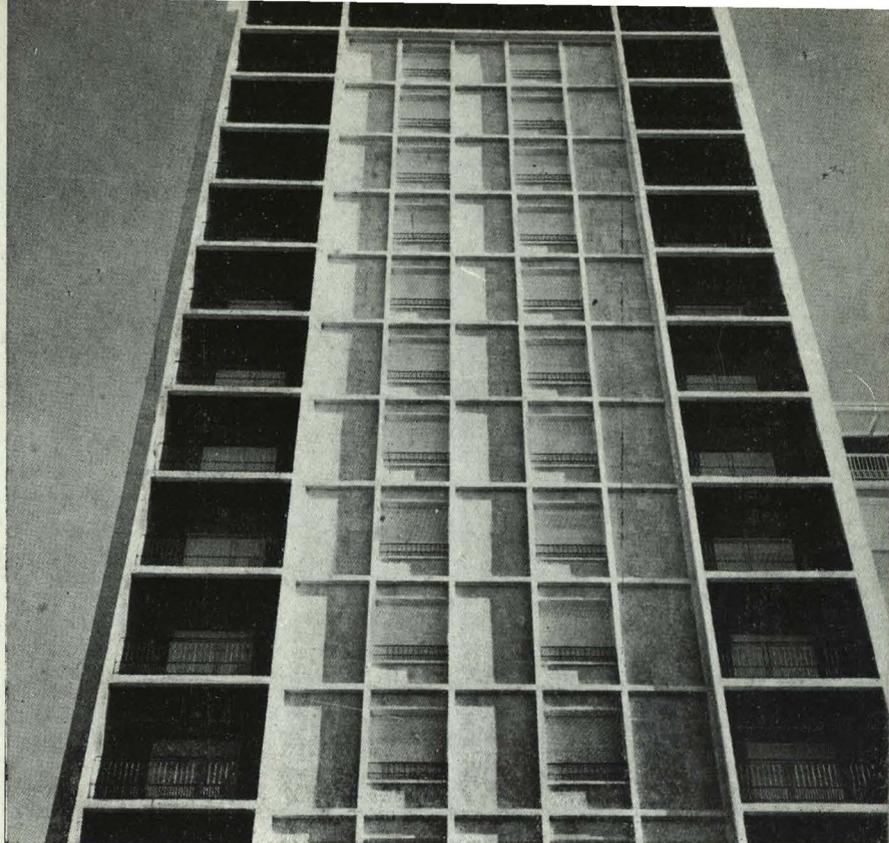


Edificio singular en el sector de la prolongación de la Castellana

Arquitecto: Manuel Muñoz Monasterio



En terrenos situados al sur del Estadio de Chamartín se han construido dos manzanas a base de edificaciones de triple crujía, en disposición de peine, alineadas a ambos lados de la calle que, en dirección Norte-Sur, enfila la fachada sur del Estadio del Real Madrid, con una anchura de 40 m.

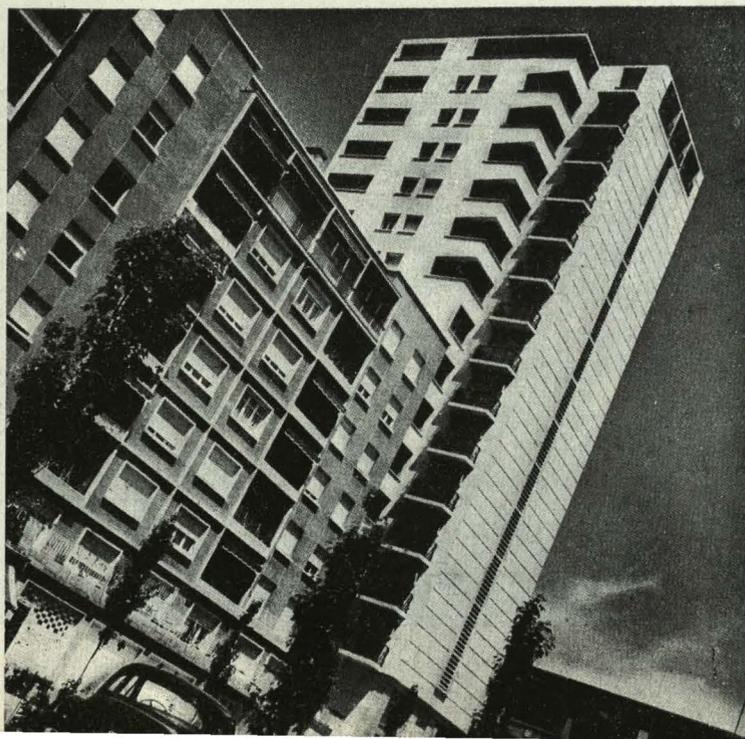
La referida edificación se repite sistemáticamente a lo largo de la avenida, dando lugar a una ordenación de fachadas que se repiten, quedando rematadas ambas lineaciones con dos bloques de excepción, situados en la esquina de General Perón con la referida calle.

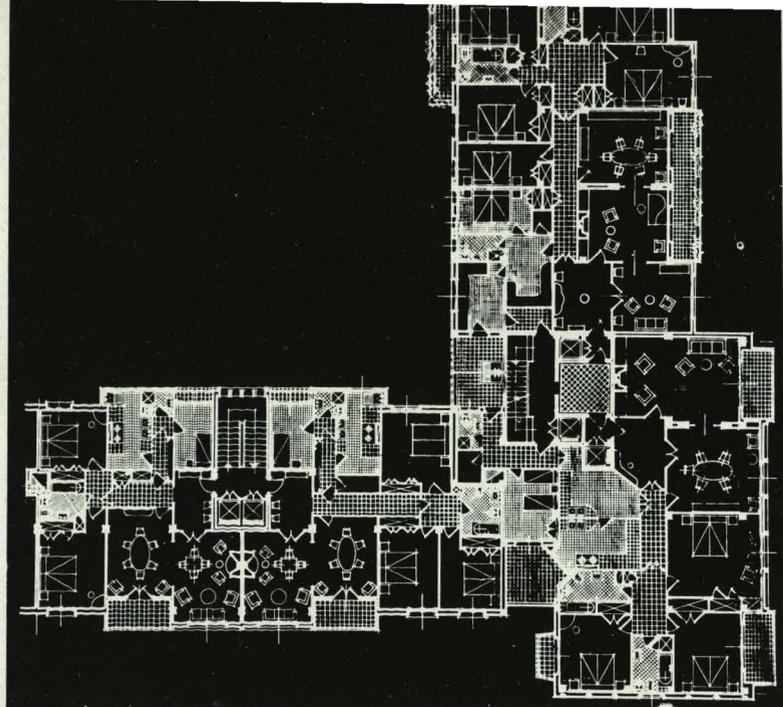
El primero de los referidos bloques está terminado. Sus características son las siguientes: Superficie en planta, 545 m², quedando en las dos primeras plantas reducida a 465, ya que por autorización especial de la Comisaría de Ordenación Urbana se han construido en soportal, avanzando sobre la acera de General Perón, solución perfectamente justificada, ya que estéticamente toda excepción de volúmenes debe permitir una excepción en planta, que no solamente no resta suficiencia a la acera, sino que, al cubrir la misma en una longitud de 20 m., preserva las plantas comerciales y permite una me-

jor solución estética. Lástima que esta solución no se prodigue con mayor frecuencia en tantos casos similares como se están produciendo.

El bloque forma parte integrante de una construcción aneja de triple crujía, en forma que en sus ocho primeras plantas consta de dos viviendas por planta, y en el resto, de un solo cuarto por planta.

El bloque, con su revestimiento de piedra, sirve de elemento de transición entre las fachadas a la avenida central, tratadas en revocos en color y la fachada a General Perón, que va de ladrillo visto, demostrando la perfecta armonía que





los materiales pueden guardar entre sí cuando se distribuyen racionalmente.

Las proporciones del bloque, dentro de su dimensión en planta y en relación con la altura, parecen resultar agradables, y para contrarrestar la monotonía de su revestimiento pétreo se han tratado en color los techos y paredes de las terrazas a la fachada General Perón. Complemento de esta decoración lo constituyen la cerrajería, tratada en forma muy sencilla, y el aditamiento de jardineras y toldos.

La ordenación, exceptuando las dos plantas bajas de carácter comercial, se repite indefinidamente en toda la altura hasta la terraza de coronación, que por su valor estratégico, desde un punto de vista de interés contemplativo, se ha acompañado de un pórtico abierto, con sus correspondientes antepechos, tratados en cerrajería.

No se ha pretendido con la composición de este bloque ninguna solución original, sino, sencillamente, tratarlo seria y racionalmente, como consecuencia de su distribución, sim-

plificando al máximo la poca decoración de que consta y únicamente acentuar su composición con las referidas notas de color, subordinando, sobre todo, su efecto estético a la proporción en volumen y a la acentuación de contrastes entre sus fachadas.

La estructura es totalmente elemental, con su disposición en triple crujía, toda ella de hormigón con forjado de tipo río-cerámico, y revistiendo los muros de fachada con fábrica de ladrillo, con cámara de aire y chapado de piedra.

